



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

EL CONOCER COMO ACTIVIDAD VITAL EN GUARDINI EN CONTRAPOSICIÓN CON LOS AXIOMAS DE LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO DE POLO

A. Bastidas

1. Las notas esenciales de la vida según Guardini

La comparación más recurrente que utiliza Guardini es la de la vida en oposición a la máquina¹; ambas se parecen en que están conformadas por partes, sin embargo, las piezas de una máquina no forman una unidad, pues cada parte es perfectamente reemplazable, ya que es una parte aislada de las otras; las piezas solo están referidas artificialmente entre sí; trabajan coordinadas, están ordenadas hacia una dirección; sin embargo, en la máquina la ordenación se agota en un único fin impuesto desde fuera. El fin es fijo por ello el ensamblaje de sus partes es mecánico; las relaciones son de yuxtaposición, subordinación y superioridad². En la vida, en cambio, la "unidad orgánica brota de dentro afuera; es una unidad con vertiente interior"³.

Desde esa consideración puede apreciarse la aparición de al menos dos ámbitos en la vida: interior y exterior: el exterior proviene del interior,

¹ Cfr. GUARDINI, R., *Mundo y Persona*, Madrid, Guadarrama, 1981, p. 111.

² Cfr. GUARDINI, R., *El contraste*, Madrid, B.A.C., 1996, p., 67.

³ LÓPEZ QUINTAS, A., *Romano Guardini y la Dialéctica de lo viviente*, Madrid, Cristiandad, 1966, pp. 274-275.

el interior no aparece, pero existe pues siempre se manifiesta. A esto Guardini llama 'relación de *profundidad*': la interacción de dos ámbitos, un dentro y un fuera, "es un tipo de relación al que sólo puedo hacer justicia si veo una realidad interna en relación con una externa"⁴. La relación de *profundidad* se observa en un fenómeno muy propio de la vida: el crecer. El organismo toma de fuera y lo incorpora a su interior, pero cada elemento lo incorpora a su modo de ser y, sin embargo, todo el organismo experimenta el crecer, conservando su unidad.

La condición de posibilidad de estos dos ámbitos, interior y exterior, es una interioridad (*Innerlichkeit*), un 'centro vital'⁵ (*lebendige Mitte*), un 'centro originario propio', "un poder configurador (*gestaltthaft*) o creador de forma (*Gestalt*)"⁶ que es intemporal e inespacial. El 'centro vital' organiza las relaciones de profundidad o jerarquía; quien intente pensar esta jerarquía a fondo, se da cuenta de que no tiene fondo. A partir de estas ideas Guardini se percató que el centro vital que no se deja coger, se escapa. Si se piensa solo desde el interior se cae en inmanentismo, en autoconciencia cerrada, incomunicable, imposible de ser pensada, a menos que venga a su encuentro lo opuesto, lo externo. Lo exterior es la expresión del centro creativo y está en constante ebullición porque procede de una fuente interior. Y eso en la vida se muestra con toda claridad, pues la vida no permanece en sí misma y sin embargo se posee a ella misma.

Guardini al observar que en la vida se dan al menos dos ámbitos, que dependen uno del otro, sin remplazarse y sin reducirse uno al otro, afirma que el contraste es el modo de ser de 'lo vivo'. Un contraste es una "relación especial, en la que dos elementos se excluyen el uno al otro y permanecen, sin embargo, vinculados e incluso, se presuponen mutuamente"⁷. A partir del 'núcleo' se despliegan⁸ contrastes de forma

⁴ GUARDINI, R., El contraste, ed. cit, p., 67.

⁵ GUARDINI, R., Ética Lecciones en la universidad de Múnich, Madrid, BAC., 1999, p. 154.

⁶ LÓPEZ QUINTAS, A., Romano Guardini y la Dialéctica de lo viviente, ed. Cit., p. 284.

⁷ GUARDINI, R., El contraste, ed. cit, p., 79.

jerárquica. ¿Qué tipo de relación existe entre un par de contrastes? En un contraste la relación es tensional; tensión expresa una 'interacción constante', una 'interpenetración mutua', una 'referencia continua e incesante entre sí'. Relación tensional es que cada elemento busque "continuamente el apoyo de equilibrio del otro y al mismo tiempo se afirme a sí mismo, la dirección de su propio movimiento, la originalidad de su propio camino, la validez de su tarea; y todo esto sin alcanzar los procesos de síntesis o mezcla"⁹.

En la relación tensional cada elemento mantiene su distinción. Guardini se centró especialmente en la 'distinción rigurosa de los dos polos de la oposición'¹⁰, porque era consciente de que, si esta desaparece, o se confunde, entonces su propuesta cae en romanticismo, en idealismo hegeliano. Por ello insiste: tensión nunca es armonía; la armonía se entiende como algo permanente; el reposo de la vida es la muerte. La vida, por el contrario, nunca está en reposo, se puede hablar de un equilibrio transitorio (*Durchgangsform*), de un 'proceso de alteración de las proporciones' que permiten precisamente sobrevivir al movimiento.

2. El núcleo del conocer: la 'mirada'

¿Se puede conocer científicamente lo vivo? Guardini no pretende volver al pasado, por ello defiende la dignidad del conocer científico, su claridad y comunicabilidad; sin embargo, enfatiza que 'lo vivo' por su interioridad no puede ser conocido únicamente por el método científico justamente porque esa 'interioridad' es intemporal e inespacial. Propone que esa interioridad no se puede conocer solamente de modo 'racional'

⁸ "Come se l'uomo avesse in sé un nucleo profondo in cui le opposizioni si dispiegano armonicamente e le tensioni dell'esistenza si acquietano o come se tutte le voci in cui si esprime l'esistenza riportassero ad una radice comune". IANNAZCOLI, L. Condizione umana e opposizione polare nella filosofia di Romano Guardini, Roma, Aracne, 2005, p. 95.

⁹ "C'è una tensione reciproca che fa sì che l'uno cerchi continuamente il sostegno equilibrante dell'altro e nello stesso tempo affermi pienamente se stesso, la direzione del proprio movimento, l'originalità del proprio percorso, la validità del proprio compito; e tutto questo senza intendere processi di sintesi o di mescolanza". Ibid., p. 170.

¹⁰ Cfr. GERL, H.B., Romano Guardini, La vita e l'opera, Brescia, Morcelliana, 1988, p. 297.

sino de modo intuitivo, por eso propone la categoría de lo 'concreto viviente', que considera las relaciones de 'profundidad con misterio'¹¹, que se dirige a las realidades que poseen 'cierto grado de intimidad entitativa'¹².

El pensamiento abstracto objetiva, forma conceptos: "el concepto abstracto lógico siempre puede capturar solo un lado de la oposición, ya sea positivo en sí mismo o negativo en el otro. Es incapaz de pensar en ambos simultáneamente en referencia al mismo ser"¹³. La teoría de oposición polar o contraste propone captar los dos lados de la oposición afirmando ambos extremos, pero esto requiere acceder a un modo de pensar cuyo modo de conocer sea adecuado para captar opuestos sin verlos como contradicciones. Este modo de conocer es acto de conocer doble: racional-intuitivo, la mirada contrastada: *Anschauung*.

Una palabra que Guardini usa para explicar el conocimiento en todos sus niveles es 'mirada', 'visión'. En ella incluye acto (ver), potencia, facultad, etc., siendo el nivel superior de conocimiento la intuición. *Anschauung* es el modo de conocer las realidades vivas o contrastadas, es un "pensamiento supra-racional y sobre-intuitivo, que a su vez solo puede tener éxito instantáneamente, en un estado de equilibrio de las fuerzas cognitivas"¹⁴. Guardini ve que, en las dos épocas antecedentes, la antigüedad y la Edad Media, se mantiene una actitud de equilibrio entre lo conceptual y lo intuitivo; en la modernidad se rompe la tensión y se radicaliza cada polo, así surge el racionalismo y el intuicionismo, hasta

¹¹ LÓPEZ QUINTAS, A., Romano Guardini y la Dialéctica de lo viviente, ed. cit., p. 251.

¹² Ibid., p. 233.

¹³ "Il concetto astratto logico puo cogliere sempre soltanto uno dei lati dell'opposizione, sia esso positivo in sé o negativo nell 'altro. É incapace di pensarli simultaneamente entrambi in riferimento al medesimo essere". GUARDINI, R., Opera Omnia di R. Guardini I. Scritti di Metodologia Filosofica, Brescia, Morcelliana, 2007, p. 63, nota 22.

¹⁴ "Pensiero sopra-razionale e sopra-intuitivo, che può riuscire a sua volta solo istantaneamente, in uno stato di equilibrio delle forze conoscitive". GERL, H.B., Romano Guardini, La vita e l'opera, Brescia, Morcelliana, 1988, p. 29

llegar hoy en día a pensar que el concepto, para que sea tal, debe destruir la visión intuitiva¹⁵.

Se ha visto como Guardini critica el pensamiento mecanicista y lo opone al pensamiento orgánico. Sin embargo, su insistencia en el concreto-viviente no es "para oponerlo románticamente a lo material-inanimado o a lo abstracto-esencial, al modo vitalista, sino para identificarlo con lo profundo"¹⁶. *Anschauung* es "ver lo profundo"¹⁷; profundo es más que lo opuesto a lo superficial, pues al relacionar profundo y superficial se los está poniendo en una 'relación espacial', es decir, unificando. *Profundo* se refiere a 'una caracterización ontológica'. "Profundo no indica intemporalidad o inespacialidad, sino dominio sobre el espacio y el tiempo... Lo profundo es *fuerza de vida*, que se define como unidad y energía creadora; lo profundo tiene gran poder expresivo de la 'realidades ontológicamente superiores'. Las grandes ideas son profundas por poseer la clave de todo el mundo de realidad. Profundidad y jerarquía se implican"¹⁸. Solo en 'lo profundo' o concreto vivo tiene fuerza de cohesión. La relación entre lo profundo y lo expresivo, Alfonso López Quintás lo explica en los contactos de Guardini con el movimiento litúrgico.

Lo vivo es lo más perfectamente orgánico, jerárquico, lo que es uno en lo diverso. La profundidad del ser vivo es bipolar; por tanto, el modo de conocer lo vivo es un conocer *sineidético*, esto es, un conocer que penetra dos dimensiones: la horizontal (racional) y la vertical (profundo); la categoría de lo 'concreto-viviente' es lo profundo de cada ser, es la 'fuente de vida', que es conocida por la *Anschauung*, conocer vivo conceptual e intuitivo.

¹⁵ GUARDINI, R., El contraste, ed. cit., p. 74. Cfr. GERL, H.B., Opera Omnia di R. Guardini I. Scritti di Metodologia Filosofica, Brescia, Morcelliana, 2007, p. 33.

¹⁶ LÓPEZ QUINTAS, A., Romano Guardini y la Dialéctica de lo vivo, Madrid, Cristiandad, 1966, p. 132.

¹⁷ Ibid., p. 95, nota 11.

¹⁸ Ibid., p. 133.

Otra precisión de gran importancia acerca de la mirada se encuentra en los escritos sobre la experiencia religiosa y fe, en estos aparece: "las raíces del ojo se encuentran en el corazón [...] en último término, el ojo ve desde el corazón"¹⁹. La procedencia de esta afirmación Guardini la saca de San Agustín quien afirma que "únicamente el amor es capaz de ver"²⁰, pero el autor la utiliza para establecer el núcleo del tipo de conocer llamado *mirada*, cuyo fundamento está en el 'corazón' y el corazón se entiende como el 'centro personal e íntimo'. A continuación, vamos a aproximar esas propuestas a las de Leonardo Polo.

3. Axioma A

El más importante filósofo que empezó a indagar acerca de la vida fue Aristóteles; a partir de ella descubrió unas nociones claves para toda la historia de la filosofía: operación (*praxis teleia*), acto puro (*noûs*), facultad (potencia), e incluso hábito predicamental (*exis*), nociones que también permiten explicar el conocimiento. El axioma poliano A, llamado axioma de la operación, dice que todo conocimiento es acto, "aunque no siempre acto en forma de operación, también puede ser acto como hábito: el hábito es otro acto"²¹. La primera formulación de este axioma quiere dejar en claro que "al conocer le es ajeno cualquier pasividad"²². Polo se da cuenta que muchas teorías del conocimiento tienen gran aprecio a la noción de *intuición* emparentada con el innatismo. Se opone a la intuición si por ella se entiende un sujeto pasivo que 'asistir a la presencia de lo conocido'. Cuando se conoce ni el objeto se auto-presenta ante el sujeto, ni es el sujeto quien constituye el objeto, el conocer desde su primera operación intelectual es acto; dualidad objeto-operación.

¹⁹ GUARDINI, R., Los sentidos y el conocimiento religioso. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1965, p. 43.

²⁰ Ibid., p. 43.

²¹ POLO, L., Curso de teoría del conocimiento I, en Obras Completas, vol. IV, Pamplona, Eunsa, 2016, p. 47.

²² COLLADO, S., Noción de hábito en la teoría del conocimiento de Polo, Pamplona, EUNSA, 2000, p. 155.

Esto lo refuerza el primer axioma lateral, el E: 'no hay objeto sin operación', pues en el mismo momento que aparece el objeto está presente la operación, aunque esta se oculte, por ello a este axioma se llama también axioma de la 'no-soledad' o *commensuración*: esto quiere decir que un objeto no se forma solo, no aparece de la nada, sino que siempre comparece junto a la operación; ambos se *commensuran* o se corresponden; la medida del objeto es la medida de la operación y viceversa.

El objeto que presentado es conocer en acto, por pequeño o aspectual que sea. No se quiere decir que el objeto agote lo posible cognoscible, sino que se intenta decir que el objeto colma la operación, lo que no excluye que la operación pueda contener más objeto, pero con este acto concreto, la operación se ajusta al objeto y el objeto a la operación: "nuestro entendimiento entiende formando y forma entendiendo"²³. La operación cuando forma el objeto no es más acto que el objeto presentado, porque formar este objeto es justo entenderlo. Como se ve, lo Polo está haciendo es "glosar -con gran riqueza de matices- la noción de *enérgeia* aristotélica"²⁴.

A esta dualidad objeto-operación se le puede hacer una crítica: ¿No es esto una clausura, un cierre en el propio sujeto, la imposibilidad de conocer la realidad, sino solo las representaciones propias? Para dar respuesta es conveniente formular el axioma F o de intencionalidad. La intencionalidad es el modo de ser del objeto, el objeto pensado no consiste en tener una realidad propia, sino en remitir intencionalmente, inmaterialmente, y remitiendo se agota. Por ello no nos podemos quedar en él, porque "no tiene otra entidad al margen de su intencionalidad"²⁵.

²³ POLO, L., Curso de teoría del conocimiento I, ed. cit., p. 84.

²⁴ COLLADO, S., Noción de hábito en la teoría del conocimiento de Polo, ed. cit., p. 156.

²⁵ SELLÉS, J.F., "La extensión de la «axiomática» según Leonardo Polo", *Studia Poliana*, 2000, nº 2, p. 93.

4. Axioma B

El axioma B, el de jerarquía o de distinción, declara que el conocer operativo no se refiere a una sola operación, sino a varias; lo que conocemos no lo hacemos de una sola vez, ni de una sola manera. El objeto es intencional, respecto de la realidad, pero esa intencionalidad es aspectual; conocer es progresar en el conocimiento de lo real, pero ese progreso es con actos en que cada uno precisa del anterior. Si hay diferentes objetos, hay diferentes actos (operaciones). Es evidente que existen pluralidad de operaciones, mas ¿cómo se ordenan? No puede ser el criterio numérico, pues un número es igual a otro, pero si todas las operaciones fueran iguales, todas repetirían lo que conocen, o en el peor de los casos habría disputa entre ellas, pues lo que una recibe sería lo que se le quita a la otra.

El único criterio de orden que hace posible la pluralidad de operaciones es el jerárquico; "la materia igual, el espíritu jerarquiza"²⁶. Jerarquía en el conocer humano quiere decir que unos actos conocen más que otros, sin que este *más* sea un más cuantitativo, ni siquiera cualitativo, sino más bien de intensidad. "Unos actos son más intensos que otros"²⁷ quiere decir que cada conocer penetra con una tensión distinta, penetra en lo que otra operación no puede; cada conocer cambia del todo respecto al otro, cada conocer va más a fondo.

Polo afirma que, en la historia de la filosofía, ha habido pocas conculcaciones de este axioma; lo que es más frecuente son las contaminaciones de lo que se entiende por jerarquía. Para precisar en qué consiste la jerarquía propone entenderla como 'grados discontinuos': *Grados* porque un grado es respecto del anterior un crecimiento: un 'mejoramiento intrínseco formal'. *Discontinuos* porque cada nivel, cada operación de cada nivel, es perfecta (es acto) y posee su fin; por tanto, su relación con el siguiente no es potencial, no es de completar lo que le

²⁶ POLO, L., Curso de teoría del conocimiento I, ed. cit. p 156.

²⁷ Ibid. p 153.

falta, "sino estrictamente formal (una relación de actos no incluye potencia)"²⁸.

De esta manera la jerarquía es el criterio más provechoso, porque solo así hay una comunicación entre niveles, una cooperación armoniosa. De modo que, si bien la operación posee un objeto específico, y solo ese objeto, si se quiere conocer más, se debe acudir al nivel superior, es decir, entrar en relación, pues el superior es solidario con el inferior. Así, la inteligencia pese a ser superior no prescinde de la percepción, imaginación o memoria. Para Leonardo Polo, la relación entre niveles requiere 'comunicación', es decir, establecer un 'valor común', compartido por ambos. Este valor es la *apertura*; en el caso del inferior que se abra a lo que le supera, y en el caso del superior que sirva al inferior, de manera que cada nivel no es reemplazable.

5. Valoración comparativa de las propuestas

Ambos autores coinciden en que el conocer racional es limitado, y lo es por la 'unicidad' con que conoce la inteligencia. Guardini llega a este descubrimiento al ver que la vida no puede ser conocida de este modo, pues vivir es ser en movimiento, y además, porque su complejidad no se puede encapsular en un uno. El pensador alemán propone conocer la unidad plural prestando atención a dos aspectos, a un 'opuesto polar'. Para Guardini la vida es unidad de opuestos polares, de ahí que el modo de conocer esta realidad sea la teoría de los 'opuestos polares'.

Polo también llega a la 'unidad' del objeto pensado, pero lo hace desde la teoría del conocimiento; identifica el límite en la operación y da razón de la unicidad por la articulación del tiempo que realiza la operación desde la abstracción. Ambos indican lo limitado de tal conocer; sin embargo, Guardini propone un conocer racional-intuitivo que solamente es coherente si se entiende 'intuitivo' como conocer habitual, del cual tuvo noticia por su influencia de San Buenaventura. Polo, en cambio, se

²⁸ POLO, L., Curso de teoría del conocimiento I, ed. Cit., p. 162.

demora mucho en la descripción de la operación, y lo hace porque solo de este modo le es posible ponerse en condiciones de "precisar lo que estrictamente le corresponde"²⁹ al conocer objetivo, y qué a los otros niveles del conocimiento.

El axioma A dice: 'todo conocer es acto', lo cual se aplica al conocer sensible, intelectual y personal. Sin embargo, Polo distingue tres sentidos de actos -operación, hábito e intelecto agente-, nociones presentes en la tradición clásica, pero que, para ser incorporados en su propuesta, se ve la necesidad de hacer ciertas enmiendas. Su teoría del conocimiento, insiste, es teoría de la operación; de ahí los axiomas laterales o complementarios de los axiomas centrales. El axioma lateral E precisa mejor la relación operación-objeto (conmensuración), y el axioma F precisa el estatuto del objeto (la intencionalidad). Esta precisión es concretamente lo que Polo puede completar a Guardini, quien afirma contundentemente que el conocer es acto³⁰; además discrepa de Kant e insiste en que el sujeto no puede determinar el objeto del conocer, y por último, defiende la noción de intencionalidad del objeto. Así mismo, habla de la 'mirada' como núcleo del conocer. Por lo demás, el pensador alemán usa acto en distintos sentidos, pero no los llega a explicitar.

Con respecto al axioma B explica el orden de la pluralidad de la operación, que no es otra cosa que distinguir las diferentes intencionalidades. El único orden posible entre actos perfectos es el criterio de jerarquía o gradualidad discontinua, donde el superior se abre al inferior. Guardini llega a la distinción jerárquica del conocer basado en la jerarquía ontológica, es decir, en los grados del ser. Para Polo, en cambio, "la jerarquía es válida en el orden real, pero no siempre. En cambio, en el conocimiento humano es válida siempre y, por tanto,

²⁹ COLLADO, S., *Noción de hábito en la teoría del conocimiento de Polo*, ed. Cit., p. 124.

³⁰ Cfr. GUARDINI, R., *Cristianismo y sociedad*, Título original *Unterscheidung des Christlichen*, Salamanca, Sígueme, 1982, p. 10. *El contraste*, Madrid, BAC., 1996, p. 71. *L'opposizione polare*, Milano, Morcelliana, 1997, p. 18.

axiomática”³¹. De esto se puede decir que la jerarquía es estricta en el conocimiento, pues es acto perfecto, inmanente e inmaterial.

La comparación de la jerarquía ontológica con la jerarquía gnoseológica es válida, pero no en todos los casos. Por ejemplo, en la vida biológica se da la compensación, pues el organismo vivo se adapta supliendo o remplazando las carencias, pero esto en el conocer no ocurre. La vida se rige por la necesidad; en cambio, el conocer es libre; el móvil de la vida es seguir viviendo; el conocer, en cambio, tiende a la mayor perfección pese a que ya es perfecto; por su itinerario es de pasos no de saltos. Posiblemente la extrapolación que hace Guardini de la jerarquía ontológica al conocer repercute en que luego salte de niveles, en que no se pueda establecer con claridad la vinculación de un nivel con otro. Aunque es bien consciente de la necesidad de la vinculación de los niveles del conocer; de hecho, propone el *encuentro* (*Begegnung*) como noción gnoseológica.

Así pues, en Guardini *conocer* en su sentido fuerte es ‘encuentro’ del hombre con seres de diferentes jerarquías, que lo único que tienen en común es su carácter contrastado ‘*gegensätzlich*’. Guardini propone una relación de ‘tensión’ lo cual es una jerarquización provisional o una declaración al modo biologicista de no terminar de saber cómo es esa relación, la cual, sin embargo, se la contempla. Por eso se dice que la teoría del conocimiento de Polo es como el sueño de Guardini, pues lo que él hizo fue ejercer la vida de la razón en una época en que decidió ver el mundo desde la vía de la *generalización*. Por eso su propuesta de la teoría del contraste a lo que más se asemeja es la con-causalidad, donde las causas “todas tienen que ver con todas hasta tal punto que ninguna se puede desligar de las otras ni se pueden entender por separado...Son concausas, sí, pues no pueden darse aisladamente. Aunque una sea más

³¹ POLO, L., Curso de teoría del conocimiento I, ed. Cit., p.152.

causa que la otra, porque actúa sobre la otra, no puede desligarse de ella y es irreductible a ella³².

Para concluir hay que decir que Romano Guardini vivió en una época que el cientificismo y su método analítico-matemático había dominado todas las áreas del saber. En este contexto surgen los estudios acerca de la vida, y con ellos la consolidación de la biología como ciencia. En este contexto, Guardini intentó hacer valer la clásica distinción entre *intellectus* y *ratio*, que heredó de su maestro Buenaventura, pero sin utilizar el lenguaje escolástico, sino más bien haciendo uso del lenguaje empleado por las corrientes contemporáneas de su tiempo, para entrar en diálogo con su época, de manera que daba acogía así a lo de verdadero que podía aportar la fenomenología y el existencialismo; sin embargo, en un momento determinado ampliaba su significado a nociones escolásticas.

Este modo de proceder de Guardini solo se explica por su celo, por su paternidad espiritual, que sabe sacar lo viejo y lo nuevo para dar alimento a su prole. Desde esta perspectiva hay que entender a Guardini, quien lo que principalmente quiso recuperar fue un 'modo de ver' (o conocer habitual en lenguaje clásico) que el hombre moderno había perdido y que era causa de su no saber quién es.

³² SELLÉS, J.F., Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino, Pamplona, Eunsa, 2008, p. 245.